**Conducta antisocial en adolescentes de zonas rurales y urbanas de la Región Orinoquía:
Un análisis desde la teoría del aprendizaje social.**

Autor

Miguel Ángel Romero Jiménez

Directora de trabajo de grado

Erika Giovanna Mayorga Sierra

Universidad Santo Tomás

Facultad de Psicología

Posgrados en Psicología Jurídica

Especialización en Psicología Jurídica y Forense
Bogotá, 06, 2020

Conducta antisocial en adolescentes de zonas rurales y urbanas de la Región Orinoquía:**Un análisis desde la teoría del aprendizaje social.****Tabla de contenido**

Resumen.....	3
Introducción	3
Justificación	6
Conceptualización de las variables o categorías	14
Adolescencia.....	14
Aprendizaje.....	15
Conducta antisocial	16
Modelo de conducta	16
Refuerzo	17
Adquisición, reproducción y mantenimiento	17
Zona Urbana y Rural.....	18
Objetivos	18
Objetivo General	18
Objetivos Específicos.....	18
Método	19
Participantes	19
Diseño y tipo de investigación	19
Unidad de análisis y de variables	20
Instrumentos y validación de instrumentos.....	20
Procedimiento.....	20
Consideraciones Éticas	21
Referencias.....	22

Anexo 1 Solicitud de información al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.....	300
---	-----

Resumen

La conducta antisocial en adolescentes se ha llegado a caracterizar por ser uno de los fenómenos que más acomplejan a las sociedades a nivel mundial y nacional, sobre todo en este ciclo del desarrollo vital, dándole paso a diversas investigaciones que han buscado explicar el proceso de aprendizaje de estas conductas desde sus territorios y sociedades; así, esta investigación de tipo cuantitativo-descriptivo, busca describir el desarrollo de la conducta antisocial en adolescentes de zonas rurales y urbanas de la Región Orinoquía, a partir de la teoría del aprendizaje social para así lograr comprender cómo se aprende y se mantiene esta conducta.

La muestra de la investigación estará constituida por 160 adolescentes, 80 de zonas rurales y 80 de zonas urbanas de la región Orinoquía, que cumplan con las características establecidas para la investigación, y se elegirá mediante un muestreo aleatorio por conglomerados. Para la recolección de datos se diseñará un cuestionario que se acople a la necesidad de la investigación y la población presente en ese territorio, que constará de preguntas cerradas, las cuales tendrán diversas opciones de respuesta, buscando obtener como resultado la caracterización de los modelos de conducta y la descripción del proceso de aprendizaje de las conductas antisociales.

Introducción

La conducta antisocial se enmarca dentro de las problemáticas que más aquejan a las sociedades, no solo por las implicaciones legales y sociales a las que deriva, sino también en el impacto directo que presenta en el desarrollo de las diversas dimensiones de las personas, sobretodo en la adolescencia, que es uno de los ciclos de desarrollo vital más importantes, problemática a la cual no se aleja el territorio colombiano, mostrándose como una sociedad

con un elevado índice de violencia y marginalidad, caracterizada por la presencia de grupos al margen de la ley y la presencia de actividades ilícitas (Asdi & PNUD Colombia, 2010),. Lo que deja destacar la existencia de una amplia presencia de modelos antisociales que pueden llegar a repercutir en el aprendizaje de conductas en los adolescentes, por lo que esta problemática deja evidenciar la necesidad de investigar el fenómeno, desde la comprensión de las variables sociales y culturales de cada territorio.

Con base a la necesidad de poder enmarcar un proceso investigativo desde los diversos territorios que permita obtener una comprensión profunda y acorde a la población que reside en el territorio, el presente documento plantea una investigación que busca realizarse en la región Orinoquía, la cual es una de las regiones más extensas de Colombia, que está compuesta por los departamentos de Casanare, Arauca, Vichada y Meta, caracterizada por tener presencia de distintos grupos al margen de la ley y con unas dinámicas sociales y culturales propias de su territorio, que llegar a tener cambios sustanciales con relación a otras culturas presentes en el territorio colombiano.

Por lo tanto esta investigación se articula con diversas investigaciones tanto internacionales como nacionales, pero sobretudo con las investigaciones de Jiménez, (2017) y Heredia, (2014), que buscaron darle respuesta al desarrollo y aprendizaje de la conducta antisocial en adolescentes, entregando una explicación propia y argumentada ajustadas a las diferencias contextuales, culturales y sociales presentes en sus territorios y dejando en claro la incidencia de los modelos de aprendizaje en estas conductas, elementos que claramente se relacionan con la presente investigación teniendo en cuenta que se busca entregar una descripción de la problemática ajustada a las dinámicas sociales y culturales presentes en la región Orinoquía, desde la teoría del aprendizaje social.

Para esta investigación se plantea tres argumentos como hipótesis de investigación, la primera destaca que el proceso de aprendizaje de la conducta está permeado por las características y/o dinámicas sociales y culturales presentes en el territorio Orinoco, en las que se desenvuelven los adolescentes; en la segunda se plantea que tanto la reproducción como el mantenimiento de la conducta se relacionan con la búsqueda de los resultados obtenidos por los modelos, como también los resultados ya obtenidos por la realización de la conducta antisocial; la última hipótesis refiere que los modelos de conducta antisocial se encuentran con mayor frecuencia fuera del entorno familiar y estos pueden variar en las zonas rurales y urbanas.

Estas hipótesis se articulan y se buscan corroborar con el desarrollo del objetivo general de investigación, el cual busca describir el desarrollo de la conducta antisocial en adolescentes de zonas rurales y urbanas de la región Orinoquía a partir de la teoría del aprendizaje social, por medio de la realización de una caracterización psicosocial de los adolescente sujetos de estudio, como también una caracterización de los modelos presentes en la adquisición de la conducta antisocial y la identificación los reforzadores internos y externos que ayudan a que se mantenga estas conductas en los adolescentes. Es de destacar que se utilizará un diseño de investigación no experimental de carácter transaccional, el cual busca describir las variables e incidencias, lo que permitirá corroborar las hipótesis planteadas y llevar acabo los objetivos de investigación (Hernández, 2014).

El aporte que pretende entregar el proceso investigativo es tener análisis descriptivo que permita identificar y caracterizar el proceso de aprendizaje de la conducta antisocial en adolescentes que residen en las zonas rurales y urbanas de la región Orinoquía, buscando identificar la presencia de alguna variable social y cultural que esté interviniendo en el

proceso, así mismo el presente estudio espera poder aportar un insumo científico e investigativo que responda a las características propias de la población presente en el territorio Orinoco, que sirva para orientar políticas, proyectos y programas que busquen la mitigación de la conducta antisocial en adolescentes con el fin de bajar los índices de incidencia de la problemática en la región.

Justificación

La conducta antisocial en adolescentes se ha convertido en la actualidad en una problemática de alta importancia, ya sea por las diversas dificultades a nivel familiar, social y educativo, o por las complicaciones que genera en la vida y el desarrollo del propio adolescente, llegando a convertirse en una de las problemáticas que más aqueja a la sociedad.

Es de destacar que las conductas antisociales generan a menudo, consecuencias de manera inmediata tanto para el individuo que las realiza, como para las personas con las que interactúa e interviene en sus entornos (familiares, escolares y comunitarios), además las afectaciones a largo plazo son también preocupantes, puesto que estos jóvenes suelen continuar aumentando estas conductas en la adultez, generando dificultades en la adaptación personal y social (Martínez, 2016). Factores que son preocupantes, teniendo en cuenta que los adolescentes representan el futuro de las sociedades.

Dentro de las conductas antisociales que más generan preocupación en los adolescentes se encuentran las conductas antisociales formales, que trasgreden la ley y que se caracterizan por ser conductas delictivas, realidad de la cual no se escapa el contexto nacional, teniendo en cuenta que Colombia presenta altas cifras de adolescentes ingresados al Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes (S.R.P.A).

Solo entre marzo del 2007 hasta el 30 de diciembre del 2018 han ingresado 259.946 jóvenes, de estos han logrado ser sancionados 82.222, (31,6 %) y con pena privativa de la

libertar 17.780, (21,6 %), convirtiendo a Colombia, en el segundo país de toda latino américa, después de Brasil, con mayor tasa de adolescentes en problemas con la ley (Rico, 2019).

Es de destacar que dentro del contexto nacional la región Orinoquía también ha sido impactada por la problemática, mostrando altas cifras de adolescentes vinculados al sistema de responsabilidad penal adolescente, tan solo entre el año 2015 al 2018 ingresaron 1.869 adolescentes, de los cuales 5 eran del Vichada, 151 de Arauca, 410 de Casanare y 1.303 del Meta (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2020).

Así mismo las estadísticas dejan en evidencia que la región Orinoquía presenta una alta tasa de población joven residentes en sus territorios, teniendo en cuenta que para el año 2018 la población juvenil entre 14 a 28 años de edad en el departamento de Arauca fue de 76.430, en Casanare de 106.734, en el Vichada de 23.293, mientras que en el Departamento del Meta según el Departamento fue de 265.774. (Sistema de información en juventud y adolescencia de Colombia y Presidencia de la Republica, 2019).

A raíz del crecimiento y las afectaciones que genera esta problemática, desde hace tiempo existe la intención de poder entender y comprender la naturaleza multicausal de la conducta antisocial, por lo que desde diversas áreas del conocimiento se han emprendido investigaciones que buscan determinar cuáles son los factores o las razones causales de la misma, dejando como resultado una amplia gama de teorías multidisciplinarias que ilustran y explican el fenómeno (Sanabria, y Uribe, 2010).

Dentro de las teorías más relevantes se encuentran las teorías psicológicas, en donde sus enfoques y autores, han postulado diversas explicaciones y respuestas con relación a la conducta antisocial y delictiva, basándose en la influencia del entorno, de los rasgos de la

personalidad, la relación de estímulos y hasta abarcando el procesamiento de la información y la percepción que tienen los individuos (Roncero, Andreu y Peña, 2016; Mayorga, 2018; Heredia, 2014).

Una de las primeras teorías que desde la psicología buscó responder al fenómeno, fue la teoría psicoanalítica, argumentando que todo individuo atraviesa por unas etapas en lo largo de su desarrollo, un ejemplo es el desarrollo sexual; pero destaca que en algunos casos las etapas pueden ser afectadas por diferentes circunstancias, un ejemplo de la misma es la inadecuada interacción entre los impulsos del individuo y las imposiciones sociales, llegando a generar un conflicto intrapsíquico en el desarrollo de la personalidad del sujeto, creando malestar (frustración) que lo lleva al inconsciente y lo dirige a extender mecanismos de defensa que podrían desencadenar perturbaciones de la personalidad generando conducta (antisocial) agresiva o delictiva (Freud, 1920 citado por Mayorga, 2018).

Se destacan que las teorías cognitivas también dejan un gran aporte a la ciencia con su amplia gama de teorías, tales como los mecanismos de la desconexión moral de Bandura, el sesgo egocéntrico de Beck, el sesgo de atribución Hostil de Crick y Dodge y los errores de pensamiento de Yochelson y Samenow, entre otros (Roncero, Andreu y Peña, 2016).

Todas estas teorías postulan que dependiendo como la persona piense, perciba, analice y llegue a valorar la realidad, podrá esto influir en su ajuste emocional y conductual, llegando a relacionar también las estructuras cognitivas distorsionadas con la conducta antisocial, puesto que estas distorsiones refuerzan, amparan o excusan las conductas antisociales.

Las distorsiones cognitivas pueden llegar hacer que cada individuo pueda justificar su comportamiento antisocial, describiendo su acción desde su propia perspectiva, llegando a justificar hasta conductas delictivas tales como la violencia sexual, por lo que los

pensamientos pueden aparecer de manera automática, siendo el resultado del aprendizaje recolectado a lo largo de la vida del sujeto (Fariña, velasquez y arce, 2011).

Es de destacar que la teoría de las personalidades antisociales de Lykken, es una de las que más aceptación ha tenido por la comunidad científica, esta teoría desarrollada por Lykken presentó una relación entre personalidad y delincuencia, llegando a distinguir dos tipos de delincuentes (1) los sociópatas y (2) los psicópatas; los primeros son los más numerosos dentro de las personalidades antisociales, estos llegan a ser resultado de una disciplina parental deficitaria, pero que se caracterizan por un sustrato biológico normal, pero ante la incompetencia de los padres dificulta significativamente la adquisición de normas sociales; mientras que los psicópatas, a diferencia de los primeros, tienden a ser individuos que por su configuración psicobiológica presentan dificultades para socializar, incluso con padres competentes (Lykken, 1995).

Por otra parte, las teorías sociales y sociológicas también presentan diversas explicaciones con relación a la conducta antisocial, pues a diferencia de las teorías psicológicas estas atribuyen y centran sus respuestas a los fenómenos sociales, contextuales y ambientales presentes, en la forma como se integra, se relaciona y se organiza la sociedad y los elementos presentes en la misma (Sanabria y Uribe, 2010; Rodríguez, 2016; Jiménez, 2017).

Estos modelos señalan que el entendimiento de la génesis y el desarrollo del fenómeno de la conducta antisocial deriva del análisis de aquellos factores ambientales y sociales; así mismo como los procesos de vinculación e identificación con los grupos primarios, que pueden estar compuestos por los padres, hermanos, abuelos y amigos, también los secundarios que están compuestos por los medios de comunicación, por otra parte la

desorganización social y la asunción de normas subculturales, entre otros, centran la inclinación de estas teorías (Fariña, Velásquez y arce, 2011).

De las teorías más reconocidas desde estas áreas del conocimiento son las teorías basadas en la ruptura de vínculos sociales con los grupos y las normas convencionales, como la teoría formulada por Sutherland (la teoría del asociacionismo diferencial) en 1947, generando gran curiosidad e interés por parte de la comunidad científica, donde diversos investigadores han centrado su atención por el efecto de la vinculación con grupos anti convencionales sobre la conducta en general, la antisocial y/o delictiva en particular; esta teoría admite que la ruptura o debilitación de los vínculos con personas socialmente competentes fortalece la afiliación a grupos desviados, en los cuales adquieren y refuerzan comportamientos antisociales, puesto que en estos grupos están más expuestos a adquirir conductas antisociales que prosociales (Elliot y Merrill, 1941).

Adicionalmente argumenta que el aprendizaje de la conducta antisocial es producido por cuatro mecanismos que se interrelacionan, el primero es la asociación diferencial con personas que muestran hábitos y actitudes antisociales y/o delictivas, el segundo es la adquisición del sujeto de definiciones beneficiosas a la conducta antisocial o al delito, el tercero es el reforzamiento diferencial de comportamientos antisociales o delictivos y por último es la imitación de modelos prodelictivos (Akers, 2006).

De la misma manera las teorías ecológicas desde hace poco tiempo ha llegado a cobrar gran importancia al plantear que puede ejercer influencia las condiciones ecológicas sobre el comportamiento, puesto que estas pueden repercutir de manera favorable o desfavorable, por lo que es de destacar que distintos modelos explican la conducta antisocial desde esta postura teórica. Los principales argumentos de esta teoría fueron expuestos inicialmente por Park y

Burgess, desde la escuela de Chicago, donde sostuvieron que la degradación del ambiente se presenta en épocas del acelerado cambio social, ya sea mostrándose a través de los desplazamientos constantes de grupos poblacionales a lugares de transición en el ámbito urbano, que puede ser en función de corrientes migratorias o de origen campesino que llegan a enfrentarse a las pautas de una sociedad urbana industrializada; por lo que se destaca la disminución de las influencias (reglas de comportamiento existentes), evidenciándose debilitación de las fuerzas contenedoras de las normas y de los valores, sobre el grupo o residentes de las zonas de desorden social, de esta manera el comportamiento antisocial y/o criminal es más bien resultado de un problema en la contención social, que deja sin orden ni gobierno aquellos impulsos individuales o grupales hacia la satisfacción de las necesidades propias (Pérez, 2011).

Es de tener en cuenta que dentro de todas las teorías explicativas de la conducta antisocial, es la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura en la cual se basará el proceso investigativo, esta teoría explica cómo se llevan a cabo los procesos de aprendizaje de las conductas y/o comportamientos en los individuos, permitiendo hacer conscientes como conductas tanto en niños, adolescentes y adultos se van adquiriendo de acuerdo al entorno que observan, sin necesidad de que estas conductas lleguen a ser reforzadas, puesto que el ser humano tiene la capacidad de llegar a imitar todo tipo de comportamiento o conducta que observa a su alrededor, un ejemplo de ello pueden ser los niños que tienen la capacidad de observar los comportamientos de sus padres y pueden imitarlos, convirtiéndolos en conductas propias por lo que este tipo de aprendizaje aplica para todas las personas independientemente la edad, puesto que todos estamos rodeados de estímulos (en este caso modelos de aprendizaje) que al ser percibidos u observados se podrían convertir en posibles referentes de la conducta (Jara, Olivera y Yerren, 2018).

Existen una amplia gama de investigaciones empíricas que respaldan los postulados planteados por Albert Bandura, una de ellas fue la realizada en Valencia, donde se escogió como muestra 726 adolescentes, de 12 a 16 años de edad que cursaban educación secundaria en centros públicos del gobierno de Valencia, donde se encontró que la relación entre pares de adolescentes ayuda a potencializar o reforzar conductas antisociales, por ello es claro que los adolescentes buscan pares que tengan percepción positiva frente a las conductas que ellos realizan, también se evidenció que la agresividad en los adolescentes (en todas sus modalidades), estimula el acercamiento a pares rebeldes, por lo que en este entorno se facilita el acceso al consumo de sustancias psicoactivas, por lo tanto la agresividad y el consumo de sustancias, están estrechamente relacionados (Jiménez,2017).

A nivel latinoamericano otro aporte investigativo que se alinea con esta postura fue la realizada en Mexico, más específicamente en Durango, donde se escogió como muestra 89 menores de edad internos en el CERTM de la ciudad, donde se identificó que un porcentaje alto de adolescentes pelean con sus padres, lo que demuestra una mala relación (Heredia, 2014). Demostrando una deficiencia en la relación con sus padres, lo que dificulta el aprendizaje de normas sociales que predisponen la realización de conductas antisociales.

En el territorio colombiano también se han realizado investigaciones con relación a la conducta antisocial, dentro de la cual se encuentra el estudio de la conducta antisocial y/o delictiva en una muestra colombiana de adolescentes de protección y responsabilidad penal, en donde se obtuvo como muestra de 150 adolescentes vinculados al sistema de responsabilidad penal para adolescentes (en adelante SRPA), 150 adolescentes que forman parte del proceso administrativo de restitución de derechos (en adelante PARD) y 150 adolescentes en estado de normalidad, con edades de 14 a 19 años, en donde se encontró que

los jóvenes institucionalizados responde con respeto a la institución, pero no al contexto familiar, por lo tanto se evidencia en estos adolescentes un papel de disfuncionalidad familiar, que interviene en el desarrollo y la conducta, permitiendo la realización de conductas antisociales (Mayorga, 2018).

Por último se destaca que una de las investigaciones más actualizada realizada en Latinoamérica, se realizó en México, con una muestra 152 adolescentes entre 13 a 18 años de edad, donde se demostró que existe en los hombres mayor tendencia en dos tipos de conducta, los que manifestaron hacer parte de una pandilla, los que practican la realización de grafitis y los que tienen tatuajes, demostrando una relación de $r=.754$ entre la conducta pandilleril y la conducta disocial, de los cuales los pronosticadores de la conducta pandilleril son el grafiti, los pleitos (como las peleas), las armas y en el ámbito escolar el abandono (Granados, 2020).

Estos estudios muestran que existen investigaciones empíricas realizadas en diversos territorios, tanto a nivel internacional, latinoamericano y nacional, pero es de destacar que a pesar de que la región Orinoquía tiene una alta tasa de población joven y que además las estadísticas de menores pertenecientes al sistema de responsabilidad penal es amplia, mostrando un panorama preocupante, esta región no cuenta con un proceso investigativo basado en la ciencia que contemple las características sociales y culturales propias de la región, por lo que es de total importancia realizar una investigación que permita conocer a profundidad ¿cómo es el proceso de aprendizaje y de mantenimiento de la conducta antisocial tanto en adolescentes de zonas rurales como urbanas?, con el fin de tener una comprensión clara y profunda del fenómeno, puesto que la cultura, el desarrollo social y la población presentes en esa región, es distinta a las poblaciones presentes en otras regiones del país.

Conceptualización de las variables o categorías

Adolescencia

La adolescencia se determina como un constructo social, solo hasta el siglo XX se pudo definir que la adolescencia es una etapa diferencial de la vida en el occidente, no obstante es de destacar que en la actualidad se ha podido convertir en un fenómeno global, pero que se puede adaptar en diversas formas dependiendo las culturas, pero en lo general se puede llegar a definir como la transición del desarrollo entre la niñez y la adultez que tiende a tener cambios importantes, de los cuales se caracterizan los físicos, cognoscitivos y psicosociales (Papalia, Feldman y Martorell, 2012).

En este concepto tradicionalmente se tenía la percepción de que la adolescencia y la pubertad tendían a iniciar al mismo tiempo (alrededor de los 13 años), pero como se evidenció en algunas sociedades tales como las occidentales, se pudo comprobar que estos cambios derivados de la pubertad pueden dar inicio mucho antes de los 10 años, adicionalmente en la adolescencia temprana como en toda la adolescencia, se puede encontrar oportunidades para el crecimiento y desarrollo físico, psicosocial y cognitivo, pero también factores de riesgos que dificultan el desarrollo saludable, como lo pueden ser aquellos patrones de conducta relacionados al consumo de drogas, alcohol, actividad sexual, pertenecer a pandillas, entre otros factores, que pueden tender a incrementar durante esta etapa, por último es de resalta que los rangos de edad de la adolescencia abarca aproximadamente el lapso entre los 11 y 19 o 20 años (Papalia, Feldman y Martorell, 2012).

Es importante establecer que para esta investigación se tendrá como base el rango de edad de los adolescentes establecidos por la normatividad colombiana, de acuerdo con la

procuraduría general de la nación en el código de infancia y adolescencia, ley 1098 (2006) donde se establece que:

Artículo 3°. Sujetos titulares de derechos. Para todos los efectos de esta ley son sujetos titulares de derechos todas las personas menores de 18 años. Sin perjuicio de lo establecido en el artículo 34 del Código Civil, se entiende por niño o niña las personas entre los 0 y los 12 años, y por adolescente las personas entre 12 y 18 años de edad. (p.19).

Esta Ley en su artículo 139, establece que solo los adolescentes entre 14 y 18 años de edad podrán ser imputados por delitos ante el sistema de responsabilidad para adolescentes (ley 1098,2006). Se destaca que esta investigación se acoge al artículo 3 de la misma ley que establece que para el contexto social colombiano son adolescentes las personas entre 12 y 18 años de edad, teniendo como base fundamental que el interés de este estudio se centra en la conducta antisocial y no específicamente en la delictiva.

Aprendizaje

El aprendizaje llega hacer uno de los conceptos más estudiados por la ciencia, en la actualidad cuenta con múltiples definiciones y modelos que buscan explicar tanto el significado como el desarrollo del mismo, pero para este proceso de investigación se entenderá el aprendizaje como el conjunto de procesos por medio de cual se adquieren o se modifican ideas, habilidades, destrezas, conductas o valores, como resultado o con el concurso del estudio, la experiencia, la instrucción, el razonamiento o la observación (Zapata, 2015).

Conducta antisocial

La conducta antisocial hace referencia a cualquier tipo de conducta que muestre una infracción a las reglas o normas sociales, también se pueden caracterizar por una violación contra los derechos de los demás (Carrillo, Juárez, González, Martínez y Medina, 2016).

Dentro de los conceptos más completos de conducta antisocial hace referencia a diversos tipos de actos que violan las normas sociales y pueden llegar a violar los derechos de los demás, pero para que una conducta se caracterice como antisocial depende de juicios con relación de su gravedad y su alejamiento de las pautas normativas, en función de la edad, el sexo y otras consideraciones, así mismo la conducta social en la población adolescente podrían llegar a hacer ser también actos que trasgreden la ley y las normas (Carrillo, Juárez, González, Martínez y Medina, 2016). Es de destacar que el punto de referencia para caracterizar una conducta antisocial, siempre será el contexto sociocultural en que surge tal conducta (Kazdin y Buela-Casal, 2002, Citado por Peña y Graña, 2006).

Modelo de conducta

De acuerdo a lo establecido por el diccionario de la real academia española (2019) cuando hablamos de modelo se hace referencia al

“arquetipo o punto de referencia para imitarlo o reproducirlo”. Significado que guarda relación con lo argumentado por la teoría del aprendizaje social en los planteamientos de Albert Bandura, donde argumenta que las acciones y las conductas que expresan las personas son la reproducción de modelos o informaciones observadas, por lo que así mismo las conductas que las personas realizan son aprendidas de diferentes modelos, como lo pueden ser sus padres, familiares, vecinos, amigos, entre otros, que pueden llegar a influenciar la conducta de los individuos (Jara, Olivera y Yerrén, 2018).

Refuerzo

Dentro de las definiciones de refuerzo que más relación tiene con los planteamientos teóricos de la investigación, es la que hace referencia sobre la presentación del evento, situación o circunstancia posterior a la ocurrencia de un comportamiento, donde a veces se puede separar relativamente del efecto comportamental o dándolo implícitamente por sentado, sin necesidad de explicarlo, considerándose el mismo como el subproducto de la operación de la conducta, comúnmente también se le puede nombrar reforzador y refuerzo (García, 2001).

Adquisición, reproducción y mantenimiento

Dentro de los planteamientos de la teoría del aprendizaje social propuesta por Albert Bandura se determinan que el aprendizaje de las conductas se lleva a cabo en tres etapas (Mohamed, 2008; Mohamed et al. 2011, citado por Mayorga, 2018):

La primer etapa es la de la **adquisición**, en esta etapa se presentan las características neurofisiológicas individuales en las que el individuo puede llegar aprender, en esta etapa la conducta se puede adquirir observando las conductas que realizan los modelos (aprendizaje vicario o por observación) y por medio de la experiencia directa se refuerza la misma; por otra parte la segunda etapa es la **reproducción** de la conducta, la cual depende de diversos factores para que se repita la misma, como lo son las instrucciones por parte de un modelo, la recompensa que espera recibir el sujeto por la realización de la conducta y la exposición que tiene el mismo a circunstancias aversivas; la tercera y última etapa es la de **mantenimiento** de la conducta, en la cual intervienen diversos factores que favorecen que la conducta se repita y se mantenga a lo largo del tiempo, entre las cuales se encuentra las consecuencias del resultado positivo de la conducta realizada, por la percepción que puede tener el sujeto de la

consecuencia positiva para otra persona al realizar la conducta y por la neutralización de la conducta que puede llevar a que el sujeto evite la experimentación de los resultados negativos que llegaría a generarle dicha conducta (Mayorga, 2018).

Zona Urbana y Rural.

Las zonas urbanas se pueden caracterizar por estar conformadas por diversas edificaciones y estructuras de las cuales se pueden evidenciar que están agrupadas por manzanas, determinadas y delimitadas por calles, avenidas o carreras, además cuentan generalmente con una dotación de servicios públicos o privados (como colegios, hospitales, acueducto, alcantarillado, energía eléctrica, etc), en estas zonas están incluidas las ciudades capitales y las cabeceras municipales; mientras que las zonas rurales se pueden caracterizar por presentar una disposición dispersa de viviendas (casas, fincas, etc) y explotación agropecuarias existentes, también se pueden identificar por no contar con un trazado o nomenclatura (calles, carreras, avenidas, etc) y por lo regular se les es más difícil disponer de servicios públicos o privados y otros tipos de facilidades propias de las áreas urbanas (DANE).

Objetivos

Objetivo General

Describir el desarrollo de la conducta antisocial en adolescentes de zonas rurales y urbanas de la Región Orinoquía a partir de la teoría del aprendizaje social.

Objetivos Específicos

Realizar la Caracterización Psicosocial de los Adolescentes sujetos de estudio que viven en la región Orinoquía.

Caracterizar los modelos de adquisición de la conducta antisocial en adolescentes de zonas rurales y urbanas de la región Orinoquía.

Identificar los reforzadores internos y externos que ayudan a que se mantenga la conducta antisocial en adolescentes de zonas rurales y urbanas de la región Orinoquía.

Método

Participantes

Para la realización de esta investigación, se tendrá como población los adolescentes de zonas rurales y urbanas de la región Orinoquía, teniendo como muestra 80 adolescentes de zonas rurales y 80 adolescentes de zonas urbanas de cada uno de los departamentos de la región Orinoquía, que hayan aprendido conductas antisociales, teniendo en cuenta que existe una amplia población adolescente en cada departamento que la compone, de los cuales se escogerán mediante un muestreo aleatorio por conglomerados.

Diseño y tipo de investigación

La investigación está orientada con una metodología cuantitativa de alcance descriptiva, teniendo en cuenta que este tipo de investigación busca recopilar información sobre cualquier fenómeno, características o variables de sujetos de estudio, con el fin de describir como se presentan en un grupo o población, por lo tanto, el objetivo de esta metodología es describir y explicar cómo se presentan las variables o características, mas no correlacionarlas (Hernández, S, 2014). Se escogió este tipo de investigación puesto que se busca analizar el desarrollo del aprendizaje de la conducta antisocial en adolescentes de la región Orinoquía midiendo y recogiendo información que permita describir cómo se desarrolla la conducta antisocial tanto en adolescentes de zonas rurales como urbanas.

Unidad de análisis y de variables

Adolescentes, aprendizaje, conducta antisocial, modelo de conducta, refuerzo, adquisición, reproducción y mantenimiento de conducta, zona rural y urbana.

Instrumentos y validación de instrumentos

Para la recolección de datos se diseñará un cuestionario que se acople a la necesidad de la investigación y la población presente en el territorio, será un instrumento de medición que permitirá evaluar e identificar cuáles son los modelos de aprendizaje y reforzadores del mantenimiento de la conducta antisocial, que permiten que se aprenda y mantenga la conducta antisocial.

El cuestionario se desarrollará teniendo en cuenta los principios teóricos de la teoría del aprendizaje social, el cual estará compuesto por categorías, las cuales serán de identificación sociodemográfica, caracterización de modelos de conducta antisocial y de identificación de reforzadores de conducta antisocial, estas categorías también estarán divididas por subcategorías, con el fin de tener una comprensión más clara y precisa del fenómeno, es de destacar que las preguntas del cuestionario serán cerradas, con múltiples opciones de respuesta y su validación la realizarán jueces expertos.

Procedimiento

En primer momento se construirá un cuestionario que permita recoger la información relacionada con el proceso de adquisición, reproducción y mantenimiento de la conducta antisocial, este cuestionario será valorado por jueces a fin de determinar su validez y confiabilidad. Posteriormente, se recolectará la muestra de 160 jóvenes de contexto urbano y rural de la región Orinoquía, y se tomará el consentimiento a los representantes legales de los

menores y el asentimiento de estos, seguidamente se escogerán los lugares donde se les aplicará a cada uno de los adolescentes el cuestionario, después de haber aplicado todos los cuestionarios a la muestra de investigación, se hará la tabulación y la descripción de los resultados, y por último se realizara un análisis descriptivo de los resultados encontrados.

Consideraciones Éticas

Dentro de las consideraciones éticas se tendrán presente la resolución número 8430 de 1993 del ministerio de salud, sobre todo en las precisiones establecidas en los artículos que componen el capítulo III que hace referencia a las investigaciones en menores de edad o discapacitados.

Por lo que se tendrá en cuenta que el menor tenga las capacidades mentales y psicológicas, para que pueda acceder y aceptar ser sujeto de investigación, así mismo se aplicaran los consentimientos informados, igualmente se destaca que la investigación tiene un riesgo mínimo (Ministerio de Salud, 1993).

Así mismo se tendrá en cuenta lo establecido por la ley 1090 del 2006, que fue expedida por el congreso de la república y por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión psicología, se dicta el código deontológico y Bioético y se dictan otras disposiciones, con el fin de darle cumplimiento al mismo con relación a la protección de los datos de verificación de la muestra y la aplicación de consentimientos informados a los representantes legales o cuidadores de la muestra, y los respetivos asentimientos informados a los menores (congreso de la república, 2006).

Referencias

- Akers, R. L. (2006). *Aplicaciones de los principios del aprendizaje social. Algunos programas de prevención y tratamiento de la delincuencia*. En J. L. Guzmán-Dálbora & A. Serrano-Maíllo, *Derecho penal y criminología como fundamento de la política criminal: estudios en homenaje al profesor Serrano Gómez (pp. 1117-1138)*. Madrid, España: Dykinson.
- Asdi y PNUD Colombia. (2010). *Meta: análisis de la conflictividad*. Recuperado de http://www.undp.org/content/dam/undp/documents/projects/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%20Meta%20PDF.pdf
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Bobbio, A., Lorenzino, L. & Arbach, K. (2016). Familia, barrio y sociedad: un estudio comparativo en jóvenes con y sin antecedentes delictivos de Argentina. *Revista Criminalidad*, 58 (1): 81-95. Recuperado de http://www.ub.edu/geav/wp-content/uploads/2017/06/2016_Bobbio-LorenzinoArbach_Revista-Criminalidad.pdf
- Carrillo, L., Juárez, F., González, C., Martínez, N., y Medina, E. (2016). Relación entre supervisión parental y conducta antisocial en menores infractores del Estado de Morelos. *Scielo*, 39(1):11-17. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/sm/v39n1/0185-3325-sm-39-01-00011.pdf>
- Cira, P. (2000). Métodos cuantitativos y cualitativos: diferencias y tendencias. *Dialnet*, 2(2): 347-352.

Cloninger, S. (2003). *Teorías de la Personalidad*. (3ª ed.). México: Pearson Educación.

Cohen, A. (1955). *Delinquent Boys: The culture of the Gang*. USA: Glencoe The Free Press.

Congreso de la Republica. (6 de septiembre de 2006). Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones. (Ley 1090 de 2006). DO: 46.383

Cuaresma, M. (2016). *Carreras criminales y principales factores de riesgo en delincuentes violentos* (tesis de doctorado). Universitat de Barcelona, España. Recuperado de https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/525863/DCM_TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y

DANE. (Sin fecha). *Conceptos Básicos*. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/inf_geo/4Ge_ConceptosBasicos.pdf

Días, N y Mora, M. (2018). Consumo de alcohol, conducta antisocial e impulsividad en adolescentes españoles. *Redalyc*, 21(2), 110-130. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/798/79856553006/79856553006.pdf>

Elliot, M. A. & Merrill, E E. (1941). *Desorganización social*. Nueva York, EE. UU.: Harper.

Fariña, F., Vázquez, M. J., y Arce, R. (2011). *Comportamiento antisocial y delictivo: Teorías y modelos*. Universidad de Vigo, México. Recuperado de

https://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/servizos/uforense/descargas/Comportamiento_antisocial_y_delictivo_teorias_y_modelos.pdf

García, C. (2001). El refuerzo y el estímulo discriminativo en la teoría del comportamiento. un análisis crítico histórico-conceptual. *Redalyc*, 33(1), 45-52. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/805/80533105.pdf>

Garaigordobil, M., y Maganto, C. (2016). Conducta antisocial en adolescentes y jóvenes: prevalencia en el país Vasco y diferencias en función de variables socio-demográficas. Universidad del país Vasco. *Acción Psicológica*, 13(2), 57-68. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/acp/v13n2/1578-908X-acp-13-02-00057.pdf>

Granados, R. (2020). Criminología de la personalidad antisocial. Asociación entre la conducta pandilleril y la conducta disocial en adolescentes. *Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística*, (24), 58-70. Recuperado en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7188122>

Heredia, T. (2014). *La conducta antisocial y los ambientes en los que se desarrolla: caso de los menores del centro especializado de readaptación y tratamiento para menores infractores n°1 del estado de Durango* (tesis de maestría). Universidad Autónoma De Nuevo León, Mexico. Recuperado de <http://eprints.uanl.mx/4385/1/1080259420.pdf>

Hernández, S. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mexico D.F: Mc Graw Hill

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2020). Tablero SRPA - Sistema de

Responsabilidad Penal para Adolescentes. Recuperado de

<https://www.icbf.gov.co/bienestar/observatorio-bienestar-ninez/tablero-srpa>

Jara, M., Olivera, M., y Yerren, E. (2018). Teoría de la personalidad según Albert Bandura.

Revista de Investigación de estudiantes de Psicología "JANG", 7 (2), 2018, pp. 22-35

(ISSN 2307-4302).

Jiménez, J. (2017). *Crianza, prosocialidad y relaciones entre los pares en la adolescencia.*

Factores implicados en los comportamientos antisociales (Tesis de Doctorado).

Universitat de Valencia, España. Recuperado de

educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=q%2BYBbnBLDP8%3D

Lykken, D. T. (2000). *Las personalidades antisociales*. Barcelona: Herder

Lykken, D. T. (1995). *Las personalidades antisociales*. New Jersey: Herder Barcelona.

Martínez, I. (2016). *Factores de riesgo de la conducta antisocial en menores en situación de*

exclusión social (tesis doctoral). Universidad Complutense De Madrid, España.

Recuperado de <https://eprints.ucm.es/38850/1/T37674.pdf>

Mayorga, S. (2018). *Estudio de la conducta antisocial y/o delictiva en una muestra*

colombiana de adolescentes de protección y responsabilidad penal (tesis doctoral).

Universidade de Santiago de Compostela, Colombia. Recuperado de

<https://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/servizos/uforense/descargas/2018-Mayorga-Sierra-Erika.pdf>

Ministerio de Salud. (4 de octubre de 1993). Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. (Resolución número 8430 de 1993). Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>

Monje, C. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa guía didáctica. *Universidad Surcolombia*: Neiva. Recuperado de <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>

Papalia, E., Duskin, F., y Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. Mexico, D.F: Mc Graw Hill

Pelorusso, A. (2011). LA conducta antisocial, disociación, falso self y carácter. *Acta Académica*, 187-190. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-052/238.pdf>

Peña, M y Graña, J. (2006). Agresión y conducta antisocial en la adolescencia: una integración conceptual. *Psicología Clínica, Legal y forense*, 6, 9-23. Recuperado de <https://masterforense.com/pdf/2006/2006art1.pdf>

Pérez, J (2011). La Explicación Sociológica De La Criminalidad. *Dialnet*, (22), 1-22.

Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5498997>

Peña, M y Graña, J. (2006). Agresión y conducta antisocial en adolescentes: Una integración conceptual. *Psicopatología Clínica, Legas y Forense*, (6), 9- 23. Recuperado de <https://masterforense.com/pdf/2006/2006art1.pdf>

Procuraduría General de la Nación. (2010). *Código de la Infancia y la Adolescencia*.

Recuperado de

http://www.sipi.siteal.iipe.unesco.org/sites/default/files/sipi_normativa/codigo_de_infancia_y_adolescencia.pdf

Real Academia Española. (2019), Modelo. Recuperado de <https://dle.rae.es/modelo>

Redondo, I. y Pueyo, A. (2007). La Psicología de la delincuencia. *Sección monográfica*, 28(3), 147-156. Recuperado de <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1499.pdf>

Rico, F. (23 de septiembre de 2019). Retos ante la delincuencia en jóvenes y adolescentes vinculados al sistema de responsabilidad penal en Risaralda: desde una perspectiva estatal. *El Diario*. Recuperado de <https://www.eldiario.com.co/noticias/risaralda/editorwebeldiario-com-co/retos-ante-la-delincuencia-en-jovenes-y-adolescentes-vinculados-al-sistema-de-responsabilidad-penal-en-risaralda-desde-una-perspectiva-estatal/>

Rodríguez, J. (2016). Comunidad y delincuencia juvenil: El rol mediador de la familia y el grupo de iguales. *Revista española de investigación criminológica*, 2(14), 1-31.

Recuperado de <https://reic.criminologia.net/index.php/journal/article/view/96/93>

Roncero, D., Andreu, J., y Peña, E. (2016). Procesos cognitivos distorsionados en la conducta agresiva y antisocial en adolescentes. *Redalyc*, (26), 88-101. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=315046741011>

Rosero, V., Mora, F., Rosero L., y Martínez, A. (2018). Pulsión de muerte: una lectura desde el contexto carcelario. *Scielo*, 14(2), 297-308. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v14n2/1794-9998-dpp-14-02-297-308.pdf>

Sanabria, A y Uribe, A. (2010). Factores psicosociales de riesgo asociados a conductas problemáticas en jóvenes infractores y no infractores. *Scielo*, 6(2), 257-274. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v6n2/v6n2a05.pdf>

Sánchez, R. (2019). Influencia de los estilos parentales en las conductas antisociales de los hijos: una revisión bibliográfica. *Revista de ciencias y orientación familiar*, (59), 67-88. Recuperado de <https://summa.upsa.es/viewer.vm?id=107839>

Shaw, C. R. y McKay, H. D. (1972). *Juvenile delinquency and urban areas*. Chicago: The University of Chicago Press.

Sistema de información en juventud y adolescencia de Colombia y Presidencia de la Republica. (2019). *Proyecciones De Población Jóvenes 14-28 Años*. Recuperado de

http://obs.colombiajoven.gov.co/Observatorio/Observatorio.aspx?rpt=Buyel7PqAptVw9lwUXO_Fw%3D%3D

Teijon, M. (2019). *Teoría de la frustración en la sociedad contemporánea. Un análisis multidimensional de los efectos de la frustración y la ira en conductas antisociales* (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), España. Recuperado de http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:ED-Pg-DeryCSoc-Mteijon/TEIJON_ALCALA__Marco_Tesis.pdf

Uribe, A., Sanabria, A., Orcasita, L., y Castellanos, J. (2016). Conducta antisocial y delictiva en adolescentes y jóvenes colombianos. *Dialnet*, 16(2), 103-119. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7044283>

Zapata, M. (2015). Teorías y modelos sobre el aprendizaje en entornos conectados y ubicuos. *Redalyc.org*, 16 (1), pp. 69-102. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/5355/535554757006.pdf>

Anexo 1 Solicitud de información al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

Villavicencio, 16 de Marzo del 2020

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar Regional Orinoquia
Respetados

Asunto: Solicitud de Información

De manera respetuosa notifico que yo Miguel Ángel Romero Jiménez, identificado con el número de C.C No. 1122651740 de Restrepo, que vengo desarrollando una investigación científica, denominada (Conducta antisocial en adolescentes de zonas rurales y urbanas de la Región Orinoquia: Una comparación desde la teoría del aprendizaje social), como proyecto de investigación, en calidad de estudiante de posgrado de la Universidad Santo Tomas, por lo que es de mucha importancia poder obtener de ustedes la siguiente información:

1. La cantidad de adolescentes que residen en cada uno de los departamentos de la Región Orinoquia.
2. La cantidad de adolescentes que hacen parte del sistema de responsabilidad penal en todo el país.
3. La cantidad de adolescentes que hacen parte del sistema de responsabilidad penal en cada uno de los departamentos de la región Orinoquia.
4. El consolidado de adolescentes que hacen parte del sistema de responsabilidad penal en la región Orinoquia.

Agradezco la atención prestada y pronta respuesta al correo miiguelromero@santotomas.edu.co y mromerojime@uniminuto.edu.co

Atentamente

Miguel Ángel Romero Jiménez
Estudiante de psicología Jurídica Y forense
Investigador
C.C No. 1122651740
Cel. 3203891928

Escaneado con CamScanner